

HUDSON DISPATCH  
AHORA (N.J.)

# Lo recuerdan como buenoy patriota 7/79

Virgilio Pablo Paz, buscado por el FBI en conexión con la muerte del ex diplomático chileno Orlando Letelier, y con la colocación de bombas en el área de New York-New Jersey, es recordado por sus maestros en Union Hill High School como un buen muchacho con fuertes sentimientos anticomunistas, incluso siendo un adolescente.

De cabellos y ojos castaños, Paz, quien ahora cuenta 27, vino a los Estados Unidos en 1966 y fue a la escuela hasta 1970, graduándose en la secundaria con notas

normales, según dijo Joseph Calabria, director de Union Hill.

"El era extramadamente patriótico. En muchas discusiones en clase dijo que primero estaba Dios, después la patria y entonces la familia", señaló Calabria.

Thomas Highton, maestro de geografía de Paz, recuerda que Virgilio se sentía muy frustrado con respecto a los muchachos que rápidamente habían olvidado a Cuba y la lucha contra Fidel Castro, llegando

a americanizarse.

"Un año en el acto en honor de José Martí, Paz hizo un discurso en el que criticó a los compañeros que habían olvidado a Cuba", dice Highton.

Dice Highton que Paz quiso que el acto se celebrara durante el día en lugar de por la noche para que todos los estudiantes le escucharan; pero a pesar de que él y algunos otros compañeros lo dijeron durante el almuerzo, muchos regresaron a clase, más interesados en los deportes y en el baile, que en la lucha anticomunista.

Highton manifiesta que Paz tenía sentimientos radicales, que pensaba que el sistema democrático no trabaja en muchos sentidos y que la revolución es necesaria. "En ese punto yo pienso que él es peligroso", dijo Highton, ahora Superintendente de Escuelas.

Virgilio Paz asistió a las clases nocturnas del Mercy College en New York, durante alrededor de un año.

También trabajó en varios empleos en el área de Union City.

Su último empleo fue en Roy Chevrolet, 3601 Kennedy Boulevard, en donde también estaba empleado Guillermo Novo, condenado a dos sentencias consecutivas de cadena perpetua en relación con la muerte de Orlando Letelier.

Sus compañeros de trabajo le recuerdan como una buena persona, agradable, y un excelente vendedor.